

WALTER LEZCANO

Literatura
experimental:
editores y riesgo

Página 2

JAVIER CHIABRANDO

Más allá de
lo previsible

Página 3



CARLOS ALETTI

Cortázar jugando
en los campos
de la ciencia

Página 4



SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 5 | NÚMERO 249 | JUEVES 8 DE SEPTIEMBRE DE 2016

Cadáver inquieto



7 / FRIEDRICH BRUNO MUMMER, 1974

Aunque parece que ya no se puede ser original, la búsqueda de experimentar con nuevas formas se renueva constantemente. Una aproximación a los escritores y las editoriales que se arriesgan a entrar en el laboratorio de las palabras.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

La 31ª edición de la Feria del Libro de Córdoba comienza hoy y estará abierta hasta el 26 de septiembre, como siempre en Plaza San Martín y el Cabildo de la ciudad de Córdoba, entre otros espacios. Este año se desarrollará bajo el lema "200 años de rotas cadenas", con eje en el Bicentenario de la Independencia Argentina y la proximidad del Centenario de la Reforma Universitaria, a

comemorarse en 2018. El curador elegido es el politólogo y escritor Nelson Speechni, quien señaló que la idea fue "Actualizar el Bicentenario como concepto: qué significa ser independientes en la actualidad, más allá del hecho revolucionario. Y eso nos lleva a discutir el hoy, haciendo hincapié en el escenario político actual, tanto en su dimensión nacional como en sus ecos internacionales".



Literatura experimental: editores que se arriesgan

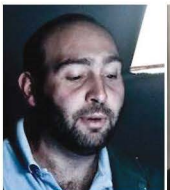


WALTER LEIZCANO

John Cage decía que experimental es aquello de lo cual uno desconoce, cuando lo está haciendo, cuál va a ser el resultado. Es decir, que "experimental" sería algo que no resulta ser el cultivo de un género o está referido al dominio de una técnica simplemente. Por ejemplo: escribir sonetos para alguien que no "sabe" hacerlo sería algo experimental también. El de la experimentación es un territorio muy amplio pero que nos permite pensar algunas cuestiones como forma, sentido, sintaxis y sistemas de lecturas.

En ese sentido, el escritor y zamatemático Guillermo Martínez salió al cruce y dijo en una entrevista reciente en la *Revista N°*: "Aquí, la literatura experimental goza de una especie de crédito automático, y puede ser mera estupidez, o agotarse en la enunciación de lo novedoso." Más allá de que el golpe que da Martínez parece dirigido a la literatura experimental, el verdadero objetivo es el sistema crítico de nuestros días. Preguntarse tienen sentido decimos de tiempo de estudio a una literatura que ya fue leída hasta el hartazgo? Más allá de que las palabras de Martínez tienen su fundamento en la propia obra del autor, ¿no es en lo experimental-aquello que escapa de la norma- donde surge ese objeto que tiene el sesgo de la novedad y que por lo tanto entusiasma a ciertos lectores entrenados?

Si ahora Martínez ha llamado la atención sobre las confusiones que conllevan la aceptación inmediata de la literatura experimental, hace tiempo Damián Ibarra y Luis Espinosa, por el contrario, se sentían de sentido contrario, cuando sacó su famoso libro *Literatura de espaldas* (Beatriz Viterbo, 2004). Ahí dice: "Lo propio de la literatura de



IMPRIMATUM. MAURO QUESADA (LA CARRETELLA ROJA), GERARDO JORGE (N DIRECCIONES) Y FRANCISCO GARAMONA (SPIRAL JETTY).

A partir de algunos planteos sobre los límites de la literatura experimental hacemos un recorrido por los sellos que difunden las arriesgadas obras de nuevos escritores.

izquierda es la vulnerabilidad. Es una literatura inacabada, como si se afirmara en un barco que hace agua. Cualquier argumento más o menos razonable podría rebatir sus hipótesis sin demasiado esfuerzo". Parece estar dialogando con Martínez.

De todas maneras, y a pesar de los debates alrededor, la literatura experimental sigue teniendo su presencia en la mesa de novedades como si fuera un acto de resistencia frente a la dictadura de la normalidad estética y lo establecido como *genre* común. Tal es el caso de *La carretilla roja*, *Imprimatum* y *Literatura experimental argentina* (Interterzona, 2014) donde se reúnen textos de Leonidas Lamborghini, Alejandro López, Mauro César, Belén Gache, Ezequiel Alemán, Pablo Katchadjan, Charly G, Luis Espinosa y Arturo Carrera



como para hacer un panteo de cierta tradición argentina en cuanto a la experimentación con las formas, con la gramática, con la página, con el sentido, con la idea de propiedad privada, incluso con el tamaño de letras. Este es un corpus de textos donde la certificación de placer nunca está asegurada pero que si se dispone a confrontar con nociones que parecen angulosas en cuanto a la concepción de lo aceptado y lo "imposible" dentro del terreno literario.

Por encima de las obras experimentales que pueden ir apareciendo, como el reciente *Leñador* (Fiorde) de Mike Wilson o *34 horas de Nirving* (Fadel&Fadel) de Manuel Alemán (de quien el poeta y editor Mariano Blatt dijo que era el libro "mejor editado del año"), en estos días ya hay editoriales que realizan con su catálogo una apuesta consciente en este sentido. Hablamos de *La carretilla roja*, a cargo de Mauro Quesada y Claudio Pombiñá, *Spiral Jetty* y *Imprimatum* de Francisco Garamona en el rol que antes ocuparon los hermanos Alemán, y *N Direcciones*, editado por Gerardo Jorge.

La carretilla roja cuenta con un catálogo de 10 títulos en formato *plaguettes* entre los que se encuentran dos perlas experimentales

que confrontan, con mucha seguridad, con la idea banal de comprensión. *Autobiografía (sin yo)* de Carlos Martins y *El Inmún* de Sebastián Bianchi. Tal como ocurre con algunas canciones de Tom Waits, estos libros no le rinden tributo al sistema en el que se mueven ni utilizan sus códigos. Por lo tanto, se valen de otras artes y estructuras semánticas para construir sus puentes de vinculación con el lector. El tema es que es el lector el que debe encontrar esos lazos de empatía.

La totalidad de libros editados por *Spiral Jetty* son, sin lugar a dudas, fuentes inagotables de desconcierto y de rizomas de sentidos que puede bordear la locura y el espasmo. Lo cual es bueno y saludable para la vida intelectual de cualquier lector. En ese aspecto, la lucidez pasa por mantener la atención en eso que parece insalubre. Y en muchos de estos libros lo es.

El poeta y editor Gerardo Jorge estuvo al frente de la revista y editorial Niño Stanton y publicó a Carlos Godoy, Alfredo Jaramillo, Francisco Bitar, entre otros poetas. Ahora *N Direcciones* está presente. La editorial está mutante y portable, encarna cierta amplitud e indeterminación, esa "n", esa incógnita o potencia".

una zona de trabajo, en una cierta idea de la poesía y la escritura como aventuras y desde ahí abrir vías, trazar conexiones, presentar materiales diversos más allá de la etiqueta, para una lectura que puede conducir a cualquier otro lugar. Porque además la idea no es solamente publicar poesía sino también libros de artista, libros de imágenes, distintos tipos de exploración del libro como espacio y como secuencia, e incluso cosas en otros soportes". Este año publican cinco títulos nuevos: *La abolición de los teclados*, de Martín Gamarotta, *Para los ídolos*, de Francisco Garamona, *DIED*, de Ezequiel Alemán, *Diarios del odio*, de Roberto Jacoby & Syd Krochmalny y *El recuerdo de una pared*, de Miguel Ángel Petrecca. Lo que nos da una idea de la apuesta en la que está embarcada *N Direcciones* y el estado de salud de lo experimental en el mercado literario argentino y en la mesa de novedades. Por último, Gerardo Jorge da su versión de lo experimental en literatura: "alora que tengan una impronta de riesgo, que sea un libro que hoy no está presente. La editorial está mutante y portable, encarna cierta amplitud e indeterminación, esa "n", esa incógnita o potencia".

El Centro Cultural San Martín renueva su oferta en materia de artes visuales con cuatro exposiciones de la dupla Emiliano Miliyo y Esteban Pagés, de Adriana Ablin, de Alfredo Dufour y de colecciones de afiches de cine. En la inmensa sala F se despliega el diálogo planteado entre Miliyo y Pagés, una dupla que vuelve a exhibir de manera conjunta luego de 22 años, como secuela de las

colaboraciones que realizaron juntos entre finales de los 80 y mediados de los 90, en espacios como Cemento, el Centro Cultural Recoleta, el Rojas, Espacio Giesso o Medio Mundo Varieté. Las exposiciones permanecerán hasta el 22 de septiembre, de martes a domingos de 15 a 21 en Sarmiento 1551 (Caba), en el marco de la programación de artes visuales curada por Mariano Soto.



LIBROS RAROS. UNO DE LOS LIBRI ALLEGIBILI (LIBROS ILEGIBLES) DE BRUNO MUNARI. EL BOOKNITURE DESPLEGADO COMO MESA Y LAS INSTRUCCIONES PARA USAR EL DESTROZA ESTE DIARIO.

Más allá de lo previsible



El mundo editorial se rige por las leyes del mercado. Buscar otros horizontes puede acercar nuevos lectores, pero a la vez alejar demasiado a ciertos cautivos por la lectura tradicional. Un desafío comercial con resultados disímiles.

Nadie podría reclamarles a los editores de que luego de más de seis siglos de inventada la imprenta, y de que el reino del libro de papel no fuera cuestionado, no buscaran ideas nuevas por explorar horizontes virgines. Es que no todo es mercados. Es que no todo es literatura. Si eso estaba en duda, quizá esa duda desapareció el día en que alguien inventó los libros vacíos para decorar las bibliotecas de la gente con dinero, pero sin tiempo ni ganas de leer, pero con real interés en impresionar a las visitas.

De ahí en adelante, casi no hubo barreras para el nuevo en el mundo editorial. En un rápido repaso podríamos armar una lista con libros que desaparecieron hasta libros que aromatizan ambientes. Quizá se trate de satisfacer al niño que llevamos adentro, aunque creo que lo que buscan estos experimentos es satisfacer al consumidor que llevamos adentro, que está más en la superficie que el niño escondido y cuyo rol en el mundo del consumo sostiene el mundo editorial. Pero no se llevan adentro esperar su turno. O que se vuelva un consumidor lo antes posible.

Algunas de estas ideas, experimentos, o inventos, despiertan risas, hasta que comprobamos que no eran solo parte del ingenio

de guionistas de sitcom sino que las íbamos a ver en la realidad, como aquel libro que el Kramer de *Sinfeld* transformaba en una mesa de café y que sugirió el título de aquel libro que la primera *Bookniture*, un libro que se lleva debajo del brazo y que, desplegado, se transforma en una mesa de trabajo que soporta una buena cantidad de kilos, además de ser agradable a la vista. ¿El contenido del libro se puede leer?

A quién le importa. Lo que importa es que con *el Bookniture* se pueden leer cómodamente otros libros, incluso escribirlos. Hay locuras simpáticas que son también negocios: las tanga las vanguardias, que fueron mis leños de

lo razonable (aunque quién puede marcar el límite entre lo que es razonable o no). Y después de los experimentos de Cortázar y los capítulos intercambiables de *Rayuela*, las greguerías de Ramón Gómez de la Serna, el libro de B. S. Johnson *Las desafortunadas*, que en realidad eran veintisiete pliegos sueltos que se podían leer como iban cayendo al suelo siempre que uno respetara la lectura del primero y del último, las cosas se pusieron realmente extrañas.

Es que estos muchachos ya venían avalados por los experimentos dadaístas, como el poema de Tristan Tzara que consistía en recortar una noticia del diario, meterlo en una bolsa e ir sacando los "versos", hasta cosas (no suena incorrecto llamarlas cosas) como los *Libri illegibili* (libros ilegibles) de Bruno Munari, donde el papel no solo está para sostener el texto sino que además transmite a través del color, las texturas, etc. En el medio hubo libros escritos a cuatro manos, libros inconclusos, libros que debía completar el lector o libros de poesía editados sin el nombre del autor porque, como sostenían los editores, la poesía es de todos, no tiene dueño.

La cosa no quedaría allí. El mundo sigue avanzando. Y nunca se supo de una vanguardia que lo grandegó, al menos hasta hoy. Hay algunas ideas que se han ido dando en territorios. Y era cuestión de buscar nuevas ideas cada vez más locas o ingeniosas, como por ejemplo *El libro que no puede esperar* creado por Editorial Eterna Cadencia, que se borra dos meses después de ser abierto, ideal para

lectores que ven como su dinero se esfuma por culpa de la perera.

Y seguimos. Porque también apareció *The real cook book*, un libro de cocina que se cocina, que se vuelve lasaña, por ejemplo, y que además te aconseja en la receta (antes de que te la comas) según seas vegetariano o carnívoro. Esta literatura, que sacia de ejemplo, fue creada por la agencia de diseño Korrefe para la editorial Gerstenberg House Publishing, alemanas todas.

Y si los libros se pueden comer, qué hay de malo en olerlos. Eso pensaron los editores de *Timun Mas Infantil* cuando crearon libros para niños que, además de objetos bellos y troquelados, huelen bien y tienen su own compañía.

Y nada de detenerse ahora, que llegan las verdaderas sorpresas. Steve Hoefer convirtió un viejo libro en una lámpara y luego la coreana Airan Kang, en su Proyecto Libro Digital, creó esculturas iluminando sobrecubiertas de forma programada para que vayan variando de brillo, color e intensidad de la luz, como si esos libros quisieran decirte que si no los leíste, ellos igual están iluminando tu existencia.

No es literatura, pero quién sabe si la luz que despiden no nos puede ayudar a encontrar el ejemplar del *Ulises* que dejamos por la noche en el escritorio. Le damos la mano a la otra. Un libro ilumina al otro.

Sin experimentos o vanguar-

días aún seguiríamos leyendo o escribiendo libros de caballerías, o quién sabe qué. Claro que uno no tiene por qué sumarse a las modas, para ponerse a leer, por ejemplo, dos de las tendencias (y éxitos) de los últimos años: novelas de sirenas o erotismo con dinosaurios de fondo. A veces es mejor un libro que se vuelva mesa de café. Ni hay por qué apartar al mundo de los libros-objetos, donde los materiales, las texturas, el papel, además de la ayuda de materiales incrustados, nos llevan por caminos nuevos donde los sentidos se unifican, o buscan unificarse para disfrutar de la lectura?

O sumarse a ese otro éxito editorial que ha sido *Destroza este diario*, un libro que invita a romper, ensuciarse al fin destruyéndose sus hojas, como si fuera culpable de algo o como si pudiera quitarse con el de los tropiezos de la vida o de la culpa que da haberse aburrido con *El Quijote*.

Hasta que por fin, como si la suma de las partes pudiera dar cero, recordemos que existe *Apert Every Man Thinks About Apart From Sex* (Es lo que todo hombre piensa aparte del sexo) un libro de Sheld Simove que contiene 200 páginas... totalmente en blanco. Dicen que el libro ha sido un éxito porque los estudiantes lo utilizan para tomar apuntes en clase. No que ya existieran sus páginas en blanco se puede escribir la propia literatura. Y si todo esto parece demasiado loco o innecesario a nuestras apatías de lectores, siempre se puede abrir una buena novela y dejarse llevar por la literatura simple y llana.

NANAS
PARA
BICHOS

Una polémica reciente me recordó la existencia de una clase de poemas para niños que es casi una subespecie dentro de las canciones de cuna: las nanas para dormir animalitos, inaugurado probablemente en alguna de las sajonas *nursery rhymes* que tanto apreciaba María Elena Walsh. Además de las deliciosas Canciones

para dormir cachorros de Silvia Schujer, es oportuno recomendar las *Nanas para bichos inquietos*, de la cordobesa Liliana Moyano. Publicadas en 2004 por Editorial Comunicarte y reeditadas ahora con un nuevo tomo: *Nanas para OTROS bichos*, ilustradas por Jorge Cuello. Estos versos se valen de la humanización, de contrastes

entre ternura y ferocidad—hay poemas para adormecer tigres, arañas, lobos-, ritmos aliterados y pegadizos en la “Nanalacrán” o el “Arrorrolarrata” y estilos americanos como el “Payadana” del saipo o la “Nanamambo” del mamboretá. Todo sazonado con humor. Para irse a la cama con una sonrisita.



CONTRATAPA

→ CARLOS ALETTTO

Cortázar jugando en los campos de la ciencia

Uno de los escritores más arriesgados y transgresores de la literatura argentina, a partir de *Rayuela* quiso explorar nuevos límites del formato libro. Las formas de la enciclopedia el Tesoro de la juventud (junto a los “almanaques”) fue constantemente llevado a su laboratorio de escritura.

CRONOPIO. EL AUTOR DE *RAYUELA* ERA UN LECTOR APASIONADO DE LA ENCICLOPEDIA *EL TESORO DE LA JUVENTUD*.

Cortázar se ha manifestado de diferentes maneras como lector apasionado del *Tesoro de la juventud* o *Enciclopedia de Conocimientos*, lo cual podría ser su costado de pequeño enciclopedista, como los exóticos personajes de Flaubert: “su lado Bouvard et Pécuchet”. En el libro *Las antonomias de la onomástica* se puede leer: “se hablaba mucho de alondras en *El Tesoro de la juventud*, que era mi reserva inagotable de realidad.” Es evidente que la citada enciclopedia ha sido una fuente de intertextualidad de la que se ha servido. Así, en el cuento “Bestiario” del libro homónimo, el narrador dice: “La idea del formulario la habían sacado del *Tesoro de la juventud*...” y en el cuento que da título al volumen *Final del juego* también menciona el mismo formulario: “Las preguntas que se habíamos aprendido en *El Tesoro de la juventud*...”

El Tesoro de la juventud de la casa W.M. Jackson fue publicada en Buenos Aires, en 1920. Se distribuyó en España, en 1926. Se distribuyó en

por Estanislao S. Zeballos (promotor de la generación del ochenta), con artículos escritos por figuras destacadas en diversas disciplinas, tales como Miguel de Unamuno, Adolfo D. Holmberg, José Enrique Rodó, entre otros. Si se pudieran escindir algunos aspectos irritantes del marco positivista, en especial el enfoque etnocéntrico de la enciclopedia—rayano, generalmente, en el racismo del lector actual (en el caso de Cortázar, el lector de mediados del siglo XX) encontraría el placer de acercarse a un objeto pleno de divertimento. En ella se hallan los más variados géneros: narraciones populares, adelantos científicos, maravillas del mundo, biografías, respuestas a interrogantes cuasi-científicos y sensacionalistas, lecciones de francés e inglés, poesías, gramáticas, ejercicios, etc. “Cada uno de los que lo tenía en su poder lo veía en secciones encabezadas por títulos tales como “El libro de la poesía”, que se trataba simplemente de una antología de poesía

universal; “Cosas que debemos saber” donde se describían rarezas, por ejemplo, las maravillas del imán, o se explicaba cómo se hace un zapato; “Historias de libros célebres”, que consistía en reseñas de textos clásicos; “Juegos y pasatiempos”, donde se ofrecían instrucciones para construir objetos o realizar tareas extrañas, que recuerdan en gran medida, hasta en sus títulos, al “Manual de instrucciones” de *Historias de cronopios y famas*. *El Tesoro de la juventud* era una enciclopedia que no se basaba en datos precisos, por el contrario, por lo general eran incoherentes y contradictorios, sin embargo, divertida con sus ideas, entretenida con las pinturas prerrafaelitas, ilustraciones, grabados de libros “infantiles”, caricaturas (generalmente del diario *Pravda*), fotos y diagramas, que como veremos más adelante, se convirtieron en un juego que utilizarán Cortázar, Silva para algunos de sus libros.

El aspecto lúdico y divertido (más que el carácter enciclopédico) era el que deslumbraba a Cortázar en el hallazgo del objeto *trivé* de *El Tesoro de la juventud*. Así

ocurre en la “Planta baja” de *Último round*, donde le rinde un homenaje a la enciclopedia incorporado en un texto titulado: “El tesoro de la juventud”, escrito a la manera de aquellos artículos positivistas, ilustrado con grabados decimonónicos. Allí describe la evolución de los medios de transportes, un “progreso” que según el narrador, comienza por los “jets” los cuales fueron “superados por nuevas y más portentosas muestras del ingenio humano” como, por ejemplo, los aviones de hélice, los que, a su vez, resultaron anticuados ante la invención de los barcos de vapor y el ferrocarril, pero que “gracias a ellos, se logró la conquista extraordinaria de viajar al nivel del suelo”; siguiéndoles la navegación a vela, luego el remo y por último la natación, “más allá de la edad de la piedra”, “cuando ya era posible, aunque desde luego la ciencia es próspera en sorpresas.” Prosiguiendo en el mismo tono de la enciclopedia, asegura que

“la bicicleta, medio de transporte altamente científico, se sitúa históricamente entre la diligencia y el ferrocarril, sin que pueda definirse exactamente el momento de su aparición.” y que “la incomodidad innegable de las diligencias aguzó el ingenio humano a tal punto que no tardó en inventarse un medio de transporte incomparable, el de andar a pie.” La parodia de homenaje es acertada y pertinente, tan es así que el último eslabón de este progreso al que ha llegado el artista son “los peatonos y los nadadores”.

Cortázar es consciente de la gran deuda que tiene con estos textos marginados por la crítica y les da otro significado otorgándoles un nuevo estatuto en el interior de la literatura. Es en el aspecto erudito el que le interesa (como, en cambio, si le interesa a Borges en la *Encyclopaedia Britannica*), sino el juego literario que produce la “porosidad” cuasi-científica por donde penetra lo fantástico de los textos publicados en *El Tesoro de la juventud*.

Es la literatura que se sirve de la ciencia; tanto en el siglo XIX como en los primeros treinta años del XX, ha sido la época áurea del empirismo en su modalidad positivista, y del científicoismo antifilosófico, ambos campos epistémicos le proporcionan a la ficción el espesor de una rica experimentación a partir de sus materiales, a veces como adhesión, otras como crítica. De la captación de esta condición de posibilidad, viene la valoración de la que emerge el homenaje cortazariano a Julio Verne en *La vuelta al día en ochenta mundos*, pues, aunque se tiende a caracterizar al escritor francés como un “habituado de la ciencia”, se refiere en los avances tecnológicos, en realidad, en buena parte de su obra reflexiona sobre el peligro que ellos acarrearían: Verne experimenta con aquellas ideas en servicio de su literatura, y Julio Cortázar les da otra vuelta de tuerca.